

Mi distinguido amigo,

Un joven poeta que yo
publicó versos en "Caras y Caretas"
me ruega le someta los cuatro
sonetos adjuntos. Le estimaría
me pudiese dar una contesta-
cion esta tarde.

¿Será ella cruel? Me
parece que no. Hay ciertamente
algo ^{bueno} en ese muchacho.

Su apno. S. S.
Carlos de Soussens

El camino de nuestra casa

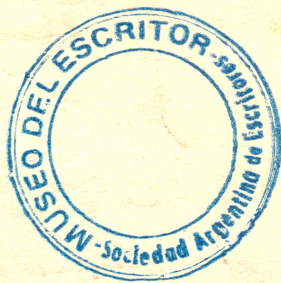
Nos eres familiar como una casa
que fuere nuestra, solamente nuestra
familiar en las calles, en los árboles
que bordean la acera
en la alegría bulliciosa y loca
de los muchachos, en las cosas
de los viejos amigos
en las historias íntimas que andan
de boca en boca por el barrio
Y en la ensoñación adolorida
del quejoso orgañillo
que tanto gusta oír nuestra vecina
la de los ojos tristes...

Te queremos
con un cariño antiguo y silencioso
caminito de nuestra casa; Vieras
con que cariño te queremos!

Todo
lo que nos haces recordar!

Fus piedras
parece que guardasen en secreto
el ritmo de los pasos familiares
que se apagan hace tiempos... Aquella

416



(2.º)

que ya no escucharemos á la hora
habitual del regreso.

Caminito

de nuestra casa, eres
como un rostro querido
que hubiéramos besado muchas veces:
¡tanto te conocemos!

Todas las tardes, por la misma calle,
miramos con mirar feroz
la misma escena alegre ó melancólica,
la misma gente... ¡y siempre la muchacha
modesta y pensativa que hemos visto
envejecer sin novio... Resignada.

De cuando en cuando caras nuevas,
desconocidas, serias ó sonrientes,
que nos miran pasar desde la puerta.

Y aquellas otras que desaparecen
poco á poco, en silencio,

las que se van del barrio ó de la vida
sin despedirse.

¡Ah! los vecinos
que no nos darán más los buenos días!
Pensar que alguna vez nosotros
también por nuestro lado nos iremos,
quien sabe donde, silenciosamente
como se fueron ellos...

416/1

724



Evaristo Carriego